

EXAMEN DE ARCHIVOS

MISCELÁNEA SOBRE LA INDEPENDENCIA

ANTORCHA DE AMERICANOS¹ es el título de un manuscrito que se halla en la División a ellos dedicada en la Biblioteca del Congreso, de Washington, en el apartado correspondiente a los manuscritos hispano-americanos. Fue adquirido por la institución en 1899, en los primeros años de su funcionamiento, cuando al compás de otras instituciones y particulares estaba iniciando la tarea de reunir los materiales, documentos o libros requeridos para, sobre ellos, empezar la labor de construcción histórica. Los nombres de Bancroft, Force, Rich, aparecen junto al de la Biblioteca, entre los compradores de las más famosas colecciones de fuentes bibliográficas y documentales que en las grandes subastas realizadas en Europa y América iban dispersando, por causas de bien diversa índole, las reunidas por estudiosos o bibliófilos de los distintos países centro y suramericanos. En estos primeros momentos el monto de los manuscritos llegados a la Biblioteca no era grande, pues la lista enviada por el jefe de la División al Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en París en 1900, en la que figura el ejemplar que nos ocupa, ascendía en los relativos a México sólo al número de 15.²

En sesenta años la serie ha aumentado bastante, ya sea por donativo, intercambio y compra a particulares o libreros, contando hoy con unos cien *items*.³ No todos ellos son del mismo valor, pues llegados por distintos caminos y circunstancias, unos son coleccionados de documentos salidos de importantes archivos mientras otros son cartas o copias de escritos de escasa enjundia. La *Antorcha*, entre ellos, destaca por su doble valor de centón de impresos de la Independencia y de manuscrito de un ferviente admirador del movimiento emancipador que, dándose cuenta de la trascendencia de los acontecimientos, quiso dejar constancia de sus opiniones particulares, apoyadas por el sentir de aquellos que estaban en su mismo campo. El hecho de que la producción de hojas sueltas, sátiras, justificaciones, manifiestos, etc., fuera intensa y las prensas estuvieran sumamente activas en el periodo comprendido entre los años 1804 y 1821, que abarca el manuscrito, hace más interesante su recolección, no sólo porque sean ahora muy difíciles de hallar en las hemerotecas y colecciones de impresos, sino porque forma algo orgánico y vivo al estar insertos en la

trama de un libro. El servir de fondo a la narración, para afirmarla,⁴ pone en contacto el parecer del autor con el de sus contemporáneos en Puebla, Veracruz, Habana, Cádiz o Madrid que, conscientes de la situación en ambas orillas del Atlántico, de las relaciones entre la metrópoli y las provincias ultramarinas, buscaban una salida y solución a sus reclamaciones.

Una cuestión que surge al comenzar la descripción y comentario de la obra es precisamente la del autor. En ninguno de los seis tomos de que consta se cita o aparece indicación alguna sobre él. Sólo podemos indicar como posible el nombre de Joaquín Ávila, presbítero de la diócesis de México, por una pequeña nota que como tal lo nombra, intercalada en la p. 78 del texto al comenzar los comentarios de la *Destrucción de las Indias*, del padre Las Casas. Hemos tratado, sin ningún éxito, de localizar a este eclesiástico entre los nombres incluidos en las bibliografías de escritores de la época y entre los de las obras manuscritas de las bibliotecas vendidas en las mencionadas subastas. Tampoco el título, tan sugestivo, figura en las listas conocidas de manuscritos e impresos del momento. Por eso tomamos el aviso anónimo como bueno y adjudicamos al presbítero don Joaquín Ávila la paternidad del trabajo noticioso, labor de hombre interesado en el acontecer del tiempo en que vivía, de componer la "colección de varios papeles mui curiosos, útiles e interesantísimos", como él mismo los califica, que puede dar abundante luz sobre un periodo tan apasionante y ser, cumpliendo su deseo expresado en el propio título, una *Antorcha* para la comprensión del movimiento separatista.

Un análisis del pensamiento del autor, por la misma selección de los folletos y diarios que incluye y por los comentarios con que losazona, puede proporcionar una imagen representativa de las conciencias de los americanos que estaban al día de lo que sucedía en el gobierno central y en su propia tierra, México.

El simple hecho de comenzar la obra con un comentario del más típico de los escritos de fray Bartolomé de Las Casas, con la *Destrucción*, marca un índice de la profundidad y dirección de las raíces que alimentaban los cargos de los "perseguidos y afligidos americanos". Este primer apoyo se formaliza con la *Representación* del colegial de Santa María de Todos Santos de México, don Juan Antonio Ahumada, de 1773, en que la cuestión de la concurrencia de los criollos a la administración de las provincias americanas se enlaza con todas las polémicas, cartas, representaciones y demandas llevadas ante el Rey y las Cortes, publicadas en los periódicos

españoles y mexicanos. Junto a esta literatura semioficial, los escritos burlescos, jocosos e intencionados que traducían, en caricatura, un descontento o rebeldía ante la incomprensión o el error político. El autor dice que la *Antorcha* es obra "interesantísima para conocer el carácter español", y para ello da noticias sobre los sucesos en la corte de Carlos IV, del reinado de su hijo el Deseado, de José Bonaparte, pero no puede disimular su antiespañolismo. Trata de rebajar los humos de los peninsulares en sus ideas de superioridad, y así como sus etimologías con relación al origen de las gentes pobladoras de España son pintorescas, sus preocupaciones raciales lo llevan a extremos engañosos.⁵ Este apasionamiento en el juicio manifiesta el estado de ánimo de un núcleo importante de la sociedad mexicana, importante porque era la ilustrada que planteaba los problemas y encendía los espíritus.

Ávila recolectó, junto a la prosa, la poesía del momento. Un movimiento del calor del independizante tenía que producir octavas, odas, sonetos y romances dedicados a los jefes insurgentes y sus tropas; creaba marchas militares con que alentarlos en la lucha y componía reflexiones persuasivas encaminadas a cambiar las voluntades de los realistas. Estas producciones las recogió también el presbítero, enriqueciéndolas con su comentario sobre el incidente, la ocasión y el motivo de su nacimiento.

Tan curiosa obra, miscelánea de lo propio y lo ajeno, contenida en los seis volúmenes de la Biblioteca del Congreso, puede facilitar información interesante al estudioso de esos dieciocho años de la historia de México. Aparte de la originalidad de la selección de las noticias, algunas pueden ser raras o desconocidas y pueden llenar un hueco en la anécdota, el pasaje menudo o la peripecia de la "Deliciosísima Patria, en cuyo suelo tubimos la gran dicha de nacer", como confiesa de sí mismo Ávila en el título.

NOTAS

¹ *Antorcha de Americanos y colección de varios papeles muy curiosos, útiles e interesantísimos a la Sagrada Religión Católica, a el Rey de España, y a la Deliciosísima Patria, en cuyo suelo tubimos la gran dicha de nacer los perseguidos y afligidos Americanos. Obra necesarísima, para conocer el carácter Español, y Escudo fortísimo contra las asechanzas Europeas...* Escrita en México por / don Joaquín Ávila, presbítero / , Año de / 1804-1821 / . Manuscrito e impreso. 6 volúmenes en cuarto, 1 + 341, 1 + 256, 1 + 281, 1 + 313, 1 + 183, 1 + 314 folios. En la Biblioteca del Congreso, División de Manuscritos. Loc. III-48-B, 1. Ac. 45.

El título varía en 4 tomos: 2º “Antorcha de Americanos o Sucesos Memorables desde el Reynado de Carlos quarto en adelante, con notas mui particulares. . .”; 4º añade “Impresa en varias partes del Mundo. Año de 1820 y 21”; 5º “Diarios de Cortes o Tomo quinto y Suplemento de. . .”; 6º “Antorcha de Americanos o segunda Época de la Constitución Española. . . Impreso en varias partes del Mundo. Año 1821”. Comprado a W. W. Blake en 1899.

² “Catalogue des Manuscrits de la Bibliothèq̃ue du Congrès a Washington, D. C., se rapportant au Méxique”, *Actas del Congreso*, pp. 305-308.

³ La *Antorcha* ocupa el décimo lugar, entre los 15 que incluyen obras de carácter general, como las de Oviedo, Las Casas, etc. El manuscrito fue comprado por W. W. Blake, de la ciudad de México. Entre los cien actuales no hemos considerado las obras generales ni las referencias a regiones próximas, como Guatemala por ejemplo (la obra del padre Durán).

⁴ Ávila nos dice en la introducción del Tomo IV, f. 1: “Siendo todos los papeles que encierra este quarto tomo impresos, como digo en la carátula, en varias partes del mundo, y no habiendo en él mui poco manuscrito; me parece ser ocioso ponerle prólogo, introducción, dedicatoria o razón de la obra, pues no se necesita más que leer con reflexión para deducir por necesaria consecuencia que esto no es sino confirmación de lo que se ha dicho en los tomos anteriores, con lo que cesará todo motivo de sospecha que pudiera tenerse en lo manuscrito.”

⁵ Sobre el origen de los españoles y la mezcla de su sangre, vid. T. II, f. 32 v., en que, entre otras, deriva Cataluña de Gotlandia. En cuanto a la pigmentación dice: “. . . Y esto en Cádiz donde los gitanos como en toda España tienen color más atezado que el de los mulatos de América ¡Oh Opresión!”

VICENTA CORTÉS
Universidad de los Andes